

SOLEMNE  
TRIDUO  
CUARESIMAL  
2022



Real, Ilustre y Venerable Hermandad  
del Santo Traslado y Nuestra Señora de la  
Soledad

*“Yo soy el camino, y la verdad,  
y la vida; nadie viene al Padre,  
sino por mí”*

Juan 14:6

# PRIMER DÍA

# SANTO ROSARIO

## *Oración inicial*

(Basada en el Papa Francisco) Al comienzo de este Triduo en honor de nuestros sagrados titulares, nos unimos en oración con todos nuestros hermanos, con todos los fieles y con todas las personas de buena voluntad, para poner en manos de nuestra Santa Madre a toda la humanidad, duramente probada por este tiempo tenebroso que nos está tocando vivir.

Te encomendamos, Madre de la Misericordia, Nuestra Señora de la Soledad, y encomendamos a tu Hijo, Nuestro Señor, que padeció, murió y fue trasladado al sepulcro por nosotros, a las muchas personas que han sido tocadas por esta pandemia y sufren sus consecuencias, cada vez más graves: desde nuestros hermanos y hermanas fallecidos hasta las familias que viven el dolor y la incertidumbre del mañana; desde los enfermos hasta los médicos, científicos y enfermeros que están comprometidos en primera línea en esta batalla; desde los voluntarios hasta todos los profesionales que han prestado su valioso servicio en favor de los demás; desde las personas de luto y las que sufren, hasta las que, con una simple sonrisa y una buena palabra, han llevado consuelo a los necesitados; desde los que han sufrido y sufren la violencia, hasta los que no pueden vivir con la suficiente dignidad porque han perdido el trabajo, el hogar, la esperanza, la alegría.

Ponednos bajo vuestra mirada, en este sendero oscuro de violencia y crisis por el que caminamos, y encended en nuestros corazones la luz de la paz y la esperanza para el futuro.

## *Misterios dolorosos*

### **Primer Misterio: La oración en el Huerto**

*Al llegar al sitio, les dijo: «Orad, para no caer en tentación». Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y, arrodillado, oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». Y se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba. En medio de su angustia, oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de sangre. Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos, los encontró dormidos por la tristeza, y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentación». (Lc 22, 40-46)*

**Petición.** Ofrecemos este primer misterio, al Señor y a Nuestra Madre, por todas las personas que se encuentran solas y abandonadas en este momento histórico duro que estamos viviendo, las que tienen miedo, las que no hallan fuerzas para salir adelante, las que han perdido la esperanza. Ayúdanos, Madre nuestra de la Soledad, a convertirnos en puentes de esperanza y alegría, como tú.

### **Segundo Misterio: La flagelación de Jesús atado a la columna**

*Pilato puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado. (Mt 27, 26).*

**Petición.** Ofrecemos este segundo misterio, al Señor y a Nuestra Madre, por todas las familias que están sufriendo la flagelación de la falta de trabajo, de una vivienda digna o de un sueldo justo; por aquellas que están en peligro de quebrarse, o

no encuentran razones para seguir unidas en el amor. Ayúdanos, Madre nuestra, Señora de la Soledad, a convertirnos en puentes de consuelo y comunión, como tú.

### **Tercer Misterio: La coronación de espinas**

*Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha una caña, y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «Salve, Rey de los judíos» (Mt 27, 27-29).*

**Petición.** Ofrecemos este tercer misterio, al Señor y a Nuestra Madre, por todas las mujeres que sufren en sus carnes la violencia, el miedo o la discriminación; por aquellas que han caído víctimas de la prostitución; por las madres que ven a sus hijos entrar en el mundo de la droga o cualquier tipo de adicción; por los niños y niñas que sufren vejaciones o el espanto de la pederastia. Ayúdanos, Madre nuestra, Señora de la Soledad, a convertirnos en puentes de libertad e igualdad, como tú.

### **Cuarto Misterio: Jesús con la Cruz a cuestas camino del Calvario**

*Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús. Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los*

*vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a las colinas: “Cubridnos”; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?». (Lc 23, 26-31)*

**Petición.** Ofrecemos este cuarto misterio, al Señor y a Nuestra Madre, por todas aquellas personas a las que se considera inútiles porque “ya no sirven”: los pobres y los discapacitados, los no nacidos y los ancianos abandonados a una cruel soledad dolorosa; todos los descartados, abandonados a su suerte en medio de una sociedad de consumismo y despilfarro en la que muchos presumen de tener de sobra. Ayúdanos, Madre nuestra, Señora de la Soledad, a convertirnos en puentes de justicia y fraternidad, como tú.

## **Quinto Misterio: La crucifixión, muerte y sepultura de Jesús**

*Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo: «Realmente, este hombre era justo». Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo, natural de Arimatea, y aguardaba el reino de Dios. Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía. Era el día de la Preparación y estaba para empezar el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron, y vieron el sepulcro y cómo había sido colocado su cuerpo. Al regresar, prepararon aromas y mirra.*

*Y el sábado descansaron de acuerdo con el precepto (Lc 23, 33.44-47.50.52-56).*

**Petición.** Ofrecemos este quinto misterio, al Señor y a Nuestra Madre, por todos los difuntos, especialmente por aquellos que han muerto a causa de la pandemia o de tantas enfermedades que no han podido ser suficientemente tratadas a consecuencia de esta; por todos los que pierden la vida cada día en medio de las guerras, el hambre y la miseria; por todas las personas que mueren solas, sin nadie que pueda acompañarlas en los últimos momentos de su peregrinar por este mundo. Ayúdanos, Madre nuestra, Señora de la Soledad, a convertirnos en puentes de misericordia y compasión, como tú.

## *Meditación*

### *Letanías de Nuestra Señora*

Señor, ten piedad  
Cristo, ten piedad  
Señor, ten piedad.  
Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos.  
Dios, Padre celestial,  
**ten piedad de nosotros.**  
Dios, Hijo, Redentor del  
mundo,  
Dios, Espíritu Santo,  
Santísima Trinidad, un solo  
Dios,

Santa María,  
**ruega por nosotros.**

Santa Madre de Dios,  
Santa Virgen de las  
Vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la Iglesia,  
Madre de la misericordia,  
Madre de la divina gracia,  
Madre de la esperanza,  
Madre purísima,  
Madre castísima,  
Madre siempre virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,

Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Virgen prudentísima,  
Virgen digna de veneración,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,  
Espejo de justicia,  
Trono de la sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso digno de honor,  
Vaso de insigne devoción,  
Rosa mística,  
Torre de David,  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la Alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consuelo de los migrantes,  
Consoladora de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los Ángeles,  
Reina de los Patriarcas,  
Reina de los Profetas,  
Reina de los Apóstoles,

Reina de los Mártires,  
Reina de los Confesores,  
Reina de las Vírgenes,  
Reina de todos los Santos,  
Reina concebida sin pecado original,  
Reina asunta a los Cielos,  
Reina del Santísimo Rosario,  
Reina de la familia,  
Reina de la paz.  
Nuestra Señora de la Soledad

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten misericordia de nosotros.**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. **Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.**

## *Oración final*

(Basada en el Papa Francisco) Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. En la dramática situación actual,



cargada de sufrimientos y angustias que atenazan al mundo entero, recurrimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y consuela a los que están desamparados y lloran a sus seres queridos muertos, enterrados a veces de una manera que hiere el alma. Sostén a los que están angustiados por las personas enfermas de las que no pueden estar cerca. Infunde confianza a los que están preocupados por el futuro incierto y las consecuencias para la economía y el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora por nosotros a Dios, Padre de misericordia, que vuelva un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, interviene con tu Hijo divino, pidiéndole que consuele a las familias de las víctimas y que abra sus corazones a la confianza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios; está al lado de los que noche y día asisten a los enfermos, y de los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos.

Virgen Santa, ilumina las mentes de los dirigentes de las naciones para que tiendan puentes y dejen de lado la violencia, para que se preocupen del pueblo y se unan en soluciones sociales y económicas con visión de futuro y espíritu de solidaridad.

María Santísima, toca las conciencias para que las enormes sumas utilizadas para aumentar y perfeccionar los armamentos se destinen, en cambio, a promover estudios adecuados para evitar en el futuro catástrofes como la que estamos viviendo.

Madre amadísima, haz que crezca en el mundo el sentido de pertenencia a una gran familia, en la conciencia del vínculo que nos une a todos, para que con espíritu fraterno y solidario acudamos en ayuda de tantas pobrezas y situaciones de miseria.

Alienta la firmeza de la fe, la perseverancia en el servicio, la constancia en la oración.

Oh María, consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados y haz que Dios intervenga con su mano omnipotente para librarnos en esta terrible hora, para que la vida pueda retomar su curso normal con serenidad. Nos encomendamos a ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y esperanza.

Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María, guía los pasos del pueblo de Dios peregrino, y sé para cada uno una guía segura.  
**Amén.**

## ***Bendición final***

# PARROQUIA SAN PABLO

# SEGUNDO DÍA

# ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

## *Canto inicial*

### *No adoréis a nadie*

*No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.*

*No adoréis a nadie, a nadie más.*

*No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.*

*Porque sólo Él, nos puede sostener.*

*No adoréis a nadie, a nadie más.*

*No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.*

*No miréis a nadie, a nadie más que a Él.*

*No miréis a nadie, a nadie más.*

*No miréis a nadie, a nadie más que a Él.*

*Porque sólo Él, nos puede sostener.*

*No miréis a nadie, a nadie más.*

*No miréis a nadie, a nadie más que a Él.*

## *Exposición del Santísimo*

Alabado sea Jesús Sacramentado.

**Todos: Sea por siempre bendito y alabado.**

## *Oración inicial*

Que nuestro Señor en su Santo Traslado y María, nuestra Señora de la Soledad, nos acompañen en este Triduo, para que sean sus palabras las que iluminen nuestros corazones, y sus

sentimientos y actitudes cambien nuestras vidas. **Amén.**

## ***Silencio meditativo***

### ***Del Evangelio según San Lucas***

*Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo (este no había dado su asentimiento ni a la decisión ni a la actuación de ellos); era natural de Arimatea, ciudad de los judíos, y aguardaba el reino de Dios. Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía. (Lc 23, 50-53)*

### ***Reflexión patristica***

**De Agustín de Hipona** (De la Santísima Trinidad 13, 10, 13).

A los que dicen: «¿No tenía Dios otro medio para librar al ser humano de la miseria de su mortalidad? ¿Era necesario exigir a su Hijo unigénito, Dios eterno como él, que se hiciera humano y vistiera nuestra carne y nuestra alma humana y, hecho mortal, sufriera la muerte?».

A estos debemos probarles que Dios, a cuya majestad todo está sometido, no carece de medios; pero no existía otro más oportuno para sanar nuestra extrema miseria. ¿Qué hay más indicado para reanimar nuestra esperanza y libertar las almas de todos, sumergidas en su condición de mortales, sin esperanza, que el demostrarnos Dios el amor inmenso que nos tiene? ¿Existe prueba más luminosa y convincente que esta condescendencia infinita del Hijo de Dios, bueno sin mutación, que se hermanó con nuestra naturaleza y llevó sobre sí nuestros pecados sin haber cometido él culpa, para darnos sus dones

y ofrecernos la esperanza, contra toda esperanza, sin mérito alguno por nuestra parte, solo por el exceso de su amor?

***Silencio meditativo.***

### **Canto**

#### ***Alabado sea el Santísimo Sacramento***

*Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar  
Y la Virgen concebida sin pecado original  
Y la Virgen concebida sin pecado original*

*El manjar regalado de este suelo terrenal  
Es Jesús Sacramentado, Dios eterno e inmortal  
Es Jesús Sacramentado, Dios eterno e inmortal*

*Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar  
Y la Virgen concebida sin pecado original  
Y la Virgen concebida sin pecado original*

#### ***Del Evangelio según San Mateo***

*José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro. (Mt 27, 59-61)*

### ***Reflexión patristica***

**De Juan Crisóstomo** (Homilías sobre el Evangelio de Mateo, 88, 2-3).

¡Qué valor, qué amor el de estas santas mujeres, que se quedaron allí pegadas! ¡Qué magnificencia con su dinero hasta en la muerte del Señor! Imitemos nosotros a estas mujeres.

No abandonemos a Jesús en momentos de prueba. Ellas gastaron tanto con el que ya había muerto, y por Él expusieron sus vidas. Nosotros, empero –otra vez tengo que repetir lo mismo–, ni le damos de comer cuando tiene hambre, ni lo vestimos cuando está desnudo. Lo vemos que nos pide y pasamos de largo. En verdad, si lo vierais en persona, no habría quien no se desprendiese de lo que tiene.

*Silencio meditativo.*

### **Canto**

#### ***Cantemos al Amor de los amores***

*Cantemos al Amor de los amores,  
cantemos al Señor.*

*Dios está aquí,  
venid adoradores*

*adoremos a Cristo Redentor.*

*Gloria a Cristo Jesús*

*Cielos y tierra*

*benedicid al Señor.*

*Honor y Gloria a Ti*

*Rey de la Gloria*

*Amor por siempre a Ti*

*Dios del Amor.*

*Gloria a Cristo Jesús*

*Cielos y tierra*

*benedicid al Señor.*

*Honor y Gloria a Ti*

*Rey de la Gloria*

*Amor por siempre a Ti*

*Dios del Amor.*

*Unamos nuestra voz a los cantares  
del coro Celestial.  
Dios está aquí,  
el Dios de los altares.  
Alabemos con gozo angelical.*

*Gloria a Cristo Jesús  
Cielos y tierra  
benedicid al Señor.  
Honor y Gloria a Ti  
Rey de la Gloria  
Amor por siempre a Ti  
Dios del Amor.*

## ***Meditación***

### ***Peticiones***

- Te pedimos, Señor, por los niños y los jóvenes de nuestros barrios y de toda nuestra sociedad, para que descubran horizontes nuevos de esperanza, fe y amor en sus vidas, y puedan caminar con alegría. ***Roguemos al Señor.***

- Te pedimos, Señor, por las parejas y los matrimonios que están en dificultades, especialmente en este momento de profunda crisis que estamos viviendo, para que, con tu ayuda y la de tu Madre santísima, puedan salir adelante con ilusión y fortaleza en medio de los problemas. ***Roguemos al Señor.***

- Te pedimos, Señor, por todos los difuntos, especialmente por los que han muerto a causa de la pandemia y sus consecuencias, y por las víctimas de la guerra y la injusticia, para encuentren en ti, que compartiste nuestra muerte, la felicidad eterna en el Reino de los Cielos. ***Roguemos al Señor.***



- Te pedimos, Señor, por la gente que está triste, que ha entrado en depresión o ha perdido las ganas de vivir y de luchar, para que, guiada por tu luz, que iluminó las tinieblas de la muerte y del sepulcro, pueda levantar la cabeza y caminar en esperanza. ***Roguemos al Señor.***

- Te pedimos, Señor, por los responsables de la economía y la política en nuestra sociedad, para que dejen de buscarse a sí mismos y de utilizar la violencia y el odio, y se dediquen a servir a todos, especialmente a los que más lo necesitan. ***Roguemos al Señor.***

- Te pedimos, Señor, por los ancianos de nuestros barrios y nuestra sociedad, y por todas las personas que más están sufriendo el descarte y el abandono, para que aprendamos a cuidarnos unos a otros y a reconocer en quienes nos preceden la tradición y la experiencia que nos hace posible ser pueblo. ***Roguemos al Señor.***

## ***Padrenuestro.***

### ***Oración para antes de la bendición***

***Alma de Cristo  
(San Ignacio de Loyola)***

Alma de Cristo, santifícame.  
Cuerpo de Cristo, sálvame.  
Sangre de Cristo,  
embriágame.  
Agua del costado de Cristo,  
lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.  
¡Oh, buen Jesús, óyeme!  
Dentro de tus llagas,  
escóndeme.  
No permitas que me aparte de  
Ti.

Del enemigo malo  
defiéndeme.  
En la hora de mi muerte,  
llámame.  
Y mándame ir a Ti,  
para que con tus santos te  
alabe  
por los siglos de los siglos.  
Amén.

## ***Bendición con el Santísimo.***

### ***Oración final a Nuestra Señora.***

Nos ponemos en las manos de María. Sus manos abiertas acogen a todos aquellos que tienen alguna dificultad. Le pedimos a ella que ruegue por nosotros, para que no perdamos la esperanza y podamos insuflar ánimo a los que nos rodean. Acudimos a ella con el **Bajo tu Protección**, la oración mariana más antigua de la historia de la Iglesia.

*Bajo tu protección nos acogemos,  
Santa Madre de Dios.  
No desoigas las plegarias que te presentamos  
en nuestras necesidades,  
antes bien, libranos siempre de todo peligro:  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!*



# TERCER DÍA

# INICIO DE LA EUCARISTÍA

## *Saludo inicial*

Que nuestro Señor en su Santo Traslado y María, nuestra Señora de la Soledad, nos acompañen en este Triduo, para que sean sus palabras las que iluminen nuestros corazones, y sus sentimientos y actitudes cambien nuestras vidas. **Amén.**

## *Del Evangelio según San Mateo*

*A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron: «Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor estando en vida anunció: “A los tres días resucitaré”. Por eso ordena que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, se lleven el cuerpo y digan al pueblo: “Ha resucitado de entre los muertos”. La última impostura sería peor que la primera». Pilato contestó: «Ahí tenéis la guardia: id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis». Ellos aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y colocando la guardia.*

## *Reflexión*

**De Joseph Ratzinger, Benedicto XVI** (Meditaciones para la noche del Sábado Santo)

«Descendió a los infiernos»: esta confesión del sábado santo significa que Cristo cruzó la puerta de la soledad, que descendió

al abismo inalcanzable e insuperable de nuestro abandono. Significa también que, en la última noche, en la que no se escucha ninguna palabra, en la que todos nosotros somos como niños que lloran, resuena una palabra que nos llama, se nos tiende una mano que nos coge y guía.

La soledad insuperable del ser humano ha sido superada desde que el Señor se encuentra en ella. El infierno ha sido superado desde que el amor se introdujo en las regiones de la muerte, habitando en la tierra de nadie de la soledad. En definitiva, la humanidad no vive de pan, sino que en lo más profundo de sí misma vive de la capacidad de amar y de ser amada. Desde que el amor está presente en el ámbito de la muerte, existe la vida en medio de la muerte.

## *Peticiones*

- Te pedimos, Señor, por las personas que viven en el temor, para que, con la ayuda y el ejemplo de María, nuestra madre, puedan confiar y superar los miedos que les impiden vivir felices. ***Roguemos al Señor.***

- Te pedimos, Señor, por los jóvenes que se están planteando qué hacer con sus vidas, para que elijan lo que Dios Padre, desde su amor infinito, ha puesto en sus corazones para ser felices y hacer felices a los que se les rodean. ***Roguemos al Señor.***

- Te pedimos, Señor, por el papa Francisco: para que, en estos momentos de debilidad y de rápido cambio de época, continúe con su labor de mostrar en la Iglesia el rostro alegre de tu misericordia, con el apoyo de todos los obispos, de modo que el mundo pueda creer que Tú eres el Dios vivo y verdadero. ***Roguemos al Señor.***

*Alma de Cristo  
(San Ignacio de Loyola)*

*Alma de Cristo, santifícame.*

*Cuerpo de Cristo, sálvame.*

*Sangre de Cristo,*

*embriágame.*

*Agua del costado de Cristo,*

*lávame.*

*Pasión de Cristo, confórtame.*

*¡Oh, buen Jesús, óyeme!*

*Dentro de tus llagas,*

*escóndeme.*

*No permitas que me aparte de*

*Ti.*

*Del enemigo malo*

*defiéndeme.*

*En la hora de mi muerte,*

*llámame.*

*Y mándame ir a Ti,*

*para que con tus santos te*

*alabe*

*por los siglos de los siglos.*

*Amén.*

*Oración a Nuestra Señora*

Nos ponemos también en las manos de María. Sus manos abiertas acogen a todos aquellos que tienen alguna dificultad. Le pedimos a ella que ruegue por nosotros, para que no perdamos la esperanza y podamos insuflar ánimo a los que nos rodean. Acudimos a ella con el **Bajo tu Protección**, la oración mariana más antigua de la historia de la Iglesia.

*Bajo tu protección nos acogemos,  
Santa Madre de Dios.  
No desoigas las plegarias que te presentamos  
en nuestras necesidades,  
antes bien, libranos siempre de todo peligro:  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!*

### ***Oración final***

Oh, Señor, tú que has querido ser trasladado hasta la soledad fría del sepulcro, y has descendido hasta los infiernos para recuperar al ser humano caído, ten piedad de nosotros, que necesitamos tu mano abierta y acogedora. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

